vinetur

Canadá avisa de represalias si Trump impone aranceles del 50% a sus productos

El gravamen anunciado por Washington amenaza con encarecer el comercio bilateral de bebidas alcohólicas

viernes 24 de julio de 2026



El primer ministro de Canadá, Mark Carney, afirmó este jueves, 23 de julio, que su Gobierno está preparado para responder si Estados Unidos aplica los nuevos aranceles anunciados por Donald Trump, entre ellos un gravamen del 50% que afectaría a varios

productos canadienses, incluido el licor.

Según informa Associated Press, Carney señaló que Canadá ha intensificado las negociaciones con Washington ante la previsión de que esas medidas entren en vigor el próximo 19 de agosto. El jefe del Gobierno canadiense no detalló qué represalias adoptaría Ottawa, pero sí dejó claro que habrá respuesta si la Casa Blanca sigue adelante con el plan.

La advertencia llega en un momento de tensión comercial entre ambos países, socios estrechos y con una relación económica muy integrada. La inclusión del licor entre los productos afectados añade presión sobre la cadena norteamericana de bebidas alcohólicas, con posible impacto en importadores, distribuidores y operadores que trabajan a ambos lados de la frontera. Si los aranceles se aplican en los términos anunciados, el comercio de vinos, cervezas y destilados podría encarecerse en parte del mercado.

Carney vinculó la posición canadiense a la defensa de los intereses nacionales en una negociación que su Ejecutivo mantiene abierta con Estados Unidos. La fecha señalada por Washington, el próximo 19 de agosto, marca ahora el plazo para intentar evitar una nueva escalada comercial.

Hasta este jueves, 23 de julio, no se habían hecho públicos más detalles sobre el alcance exacto de la respuesta canadiense ni sobre posibles excepciones dentro del paquete arancelario anunciado por Trump. Tampoco se precisó qué volumen de exportaciones quedaría afectado por el gravamen del 50%.

La amenaza arancelaria añade incertidumbre a sectores con fuerte intercambio bilateral. En el caso de las bebidas alcohólicas, cualquier subida de tasas puede alterar precios, márgenes y flujos comerciales en un mercado donde Canadá y Estados Unidos mantienen relaciones constantes de suministro y distribución.